

OYENDO QUE ES GERUNDIO

Chapeau Monsieur!

Mariana H

Monsieur Gainsbourg Revisited,
varios artistas, Universal, 2006.

► Serge Gainsbourg: pervertido, seductor, contestatario, genial, sucio, provocador, enigmático, acaso galán que a lo largo de sesenta y tres años de vida se ganó el lugar de figura de culto tanto en Europa como en América. Tan es así que aparece ahora un disco con el cual las grandes figuras de la música contemporánea rinden un merecido homenaje a quien hoy consideramos uno de nuestros raboverdes consentidos. ¿Quién si no él pudo haber sido capaz de quemar en un programa de televisión un billete de quinientos francos, por el simple gusto de fascinar a su público? ¿Quién si no él tuvo la suerte de hacer dupla no nada más como intérprete sino también en la cama con Brigitte Bardot? ¿Quién tuvo la desfachates de hacer una versión de *La Marseillesa* en reggae o bien cantar una canción sobre un incesto con su propia hija? He aquí la respuesta: Monsieur Gainsbourg.

Si bien jamás llegó a ser extraordinariamente popular a nivel masivo debido a su constante afán por escandalizar y a que no tuvo muchos éxitos comerciales, este ícono de la música y la cultura pop francesas sí es una referencia indispensable para muchos músicos. Emociona ver la lista de quienes conforman este homenaje, pero no sorprende. Pareciera que los nombres se escogieron así para contar con algunas de las características del propio Gainsbourg: extraordinarios letristas, intérpretes controvertidos, algunos de ellos transgresores y todos muy talentosos.

El disco abre con el tema más escandaloso, a nivel sonoro, del homenaje. Corre a cargo de Franz Ferdinand, una de las bandas más exitosas del rock actual. Interpretan “A Song for Sorry Angel” junto con Jane Birkin, quien fue durante años pareja del cantante. Los siguientes temas tienen un tono mucho más suave y conforman uno de esos álbumes ideales para acompañar una noche de mucha sensualidad y tintes de locura.

Aparece la famosa “Je t’aime moi non plus”, un himno a la sexualidad y al erotismo que atinadamente está interpretada por Cat Power (cuyo más reciente disco recomendamos en nuestra colaboración anterior), si bien aquí el fogoso diálogo que se trenza bajo las sábanas no se da entre un hombre y una mujer, como en la versión original del tema —la interpretación de la cantante junto con Karen Elson es inmejorable. Es curioso que esta canción, una de las más populares de Gainsbourg, llegara al número sesenta y nueve de las listas de Billboard, atinadamente, y se mantuviera un buen rato ahí.

Participan también en este homenaje figurones de la talla de Jarvis Cocker, vocalista de Pulp, otro extraordinario grupo británico; Brian Molko, de la banda Placebo; Tricky, reconocido productor; Portishead, una banda cuyo tono apocalíptico y decadente ha marcado un parteaguas para la generación actual y para nuevos talentos como los Kills.

Cabe resaltar la interpretación de Michael Stipe, vocalista de REM, en “L’Hotel”, tema que pareciera haber sido escrito por el mismo Stipe y que sin duda nos revela la influencia que Gainsbourg tuvo en él. Tampoco podemos dejar de mencionar la aportación de la famosísima Marianne Faithfull, otrora pareja de Mick Jagger, quien con su particular estilo le da un nuevo aire a “Lola Rastaquouere”.

Otro punto interesante en este disco es que las canciones están cantadas en inglés y no en su original francés, y en su mayoría las traducciones o adaptaciones están hechas por los mismos intérpretes, lo cual le da un extra a estas remaquilladas.

Llama la atención reconocer lo mucho que Serge Gainsbourg ha dejado como legado a los intérpretes contemporáneos, cuyas nuevas versiones y técnicas de producción hacen parecer que estas canciones hubieran sido escritas en este mismo 2006. Se dice que si una canción es buena se puede interpretar de mil maneras y seguir siendo buena. Tenemos el caso de los Beatles, de quienes se han hecho versiones no sólo con orquesta sinfónica sino también de mambo y salsa; suenan bien, sorprendentemente, y hasta parecen acomodarse a estos géneros aparentemente tan ajenos. Las canciones de Serge Gainsbourg no son tan versátiles pero sí funcionan en boca e instrumentos de otros gracias a la originalidad de sus letras, a la visión acaso incomprendida con la cual fueron creadas y porque los cíclopes, la pornografía, las drogas, los hoteles, el amor incomprendido, las lágrimas, la frustración y la soledad nunca pasan de moda y se pueden tocar, retocar y revivir de múltiples maneras. ~